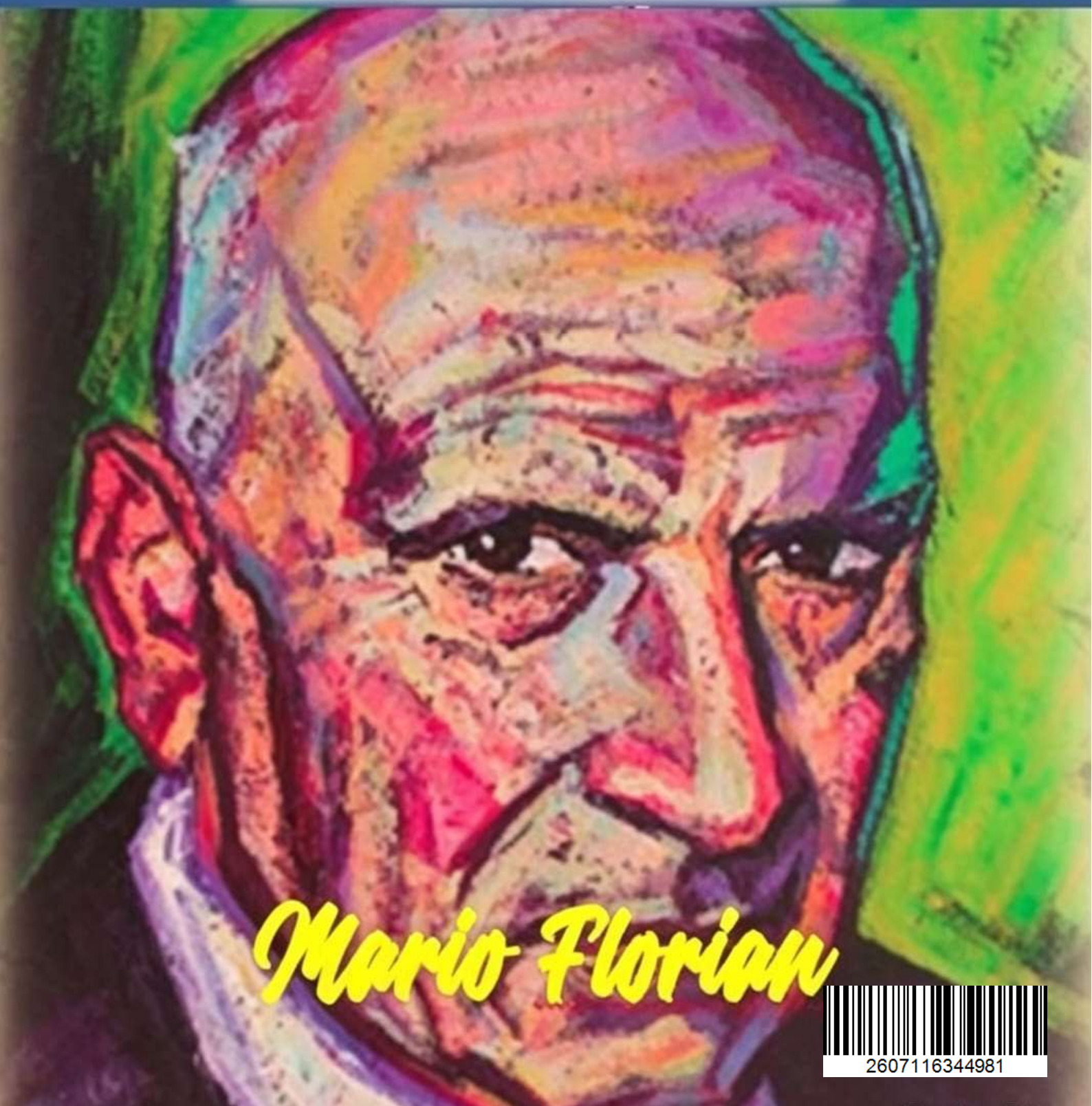
Año 3

N° 23

Poesía Eterna

Revista Literaria



2607116344981

Derechos de autor © 2026 Poesía Eterna

Todos los derechos reservados

Los personajes y eventos que se presentan en esta revista son ficticios. Cualquier similitud con personas reales, vivas o muertas, es una coincidencia y no algo intencionado por parte del autor.

Ninguna parte de este libro puede ser reproducida ni almacenada en un sistema de recuperación, ni transmitida de cualquier forma o por cualquier medio, electrónico, o de fotocopia, grabación o de cualquier otro modo, sin el permiso expreso del editor.

Diseño de Portada: Esperanza Renjifo y Ariel Sosa Mansilla

Ilustraciones: Ariel Sosa Mansilla

Corrección: Ariel Sosa Mansilla.

Colaboradores: Kattia Palacios

Selección de poesías: Esperanza Renjifo

Edición; Ariel Sosa Mansilla

Impreso en Perú

Indice

Curiosidades literarias sobre Mario Florián 4
Se llamaba 5
Amarte desde el silencio 7
Si la paz 8
Eres tú 9
La dama del amor 11
Dictadura de la felicidad 13
Olvido, Te quiero 14
Silencio 16
Caminemos 17
Versos al aire 19
El despojo 21
Reescibirse en el amor 22
Pensamiento al infinito 23
Te amo 24
La aurora que invita a tu mirada 25
Besos ardientes 26
Nosotros 27
Tu mi vida, me robas el alma 29
La sombra, que te nombra 31
Altar de roca y viento 33
Entrevista al cielo 35
El pastor de nubes 38
Mario Florián: La voz que nace del barro 42

CURIOSIDADES LITERARIAS SOBRE MARIO FLORIAN

1-El Juglar Andino: Fue conocido en los círculos literarios bajo este sobrenombre debido a que su poesía no solo se recitaba, sino que transmitía el espíritu viviente, la cosmovisión y el alma de las comunidades rurales de la sierra peruana.

2-Poeta Agrícola: El propio Florián confesó en varias ocasiones que el don de su poesía no provenía de la academia, sino directamente de la población rural analfabeta con la que creció, buscando que sus versos iniciales replicaran los cantos de trabajo de los campesinos.

3-Madurez literaria precoz: Obtuvo el prestigioso Premio Nacional de Poesía José Santos Chocano en 1944 gracias a su poemario Urpi (palabra que significa "paloma" en quechua), obra que escribió siendo muy joven y que consolidó su madurez lírica instantáneamente en el país.

4-Ganador multidisciplinario: Aunque es ampliamente recordado por sus versos, también conquistó la narrativa de ficción. En 1957 se alzó con el Premio Nacional de Novela gracias a su obra Los mitimaes.

5-Lírica colectiva sobre el ego: A diferencia de otros autores de su generación enfocados en el existencialismo individual, Florián postulaba en su obra valores andinos colectivos como la reciprocidad, la solidaridad, el trabajo comunitario y la camaradería.

6-Su himno de identidad: Es el autor del famoso poema pedagógico y patriótico Arenga al peruano, una de las piezas más recitadas en los colegios de todo el Perú y que funciona como un llamado al orgullo nacional.

7-Humildad hasta el final: Pese a haber acumulado los honores literarios más altos del Perú, Florián prefirió mantener un estilo de vida sumamente modesto. Dedicó su vida a la enseñanza escolar en instituciones como la G.U.E. Bartolomé Herrera y subsistió hasta sus últimos días en base a su magra pensión de maestro estatal.

SE LLAMABA...

En la noche se derrama, no pide permiso,

blanca... casi tímida, desnuda, piel nocturna.
su belleza se desvela en un abrazo de plata.
Casi carne que acaricia, pero como un suspiro.

A veces parece inalcanzable, lejana en su altura,

y otras… tan cerca de mis manos, puedo tocarla
con la yema de lo que guardan mis labios, un suspiro.

Tiene algo de ephemeral, no se sabe quedar,

se esconde entre sombras, haciendo mas ansiado su regreso.
Hay una serendipia en su silencio, en encontrarla,

aunque siempre esté ahí, esperando una mirada distinta.

Tiembla…entre mis manos imaginarias, como gelatina

cuando la nombro como si fuera la primera vez.

deja caer su peso sobre mi deseo, cuando la noche se inclina.
Aunque su nombre se esfume al amanecer.

Es entonces, cuando me atrevo a desnudarla
a desabrochar el brasier de su mirada,

a descubrir la luz que se halla atrapada

detrás de cada parpadeo cuando despierta.

Y ella se deja… se abre en fases, en curvas,

en secretos que sólo la oscuridad comprende.

La contemplo, susurro lo que creo que es su nombre,

sin saber si es cielo o cuerpo, si es mortal o etérea.

Se le escapa de sus labios la luz que fecunda
versos, como miradas que en su rostro se tatúan.

Hasta que en su umbral la noche, piel nocturna ,
susurra una verdad, un recuerdo, entre sus curvas.

Entre una sábana oscura, ella siempre ha sido cuna,

de emociones, en versos que han sido perenes.
Como diosa la trataron, aunque yo solo la llame Selene
pero en ese susurro, me dijo que se llamaba L...

Neftalí Trejo García.

AMARTE DESDE EL SILENCIO

Te amo en silencio, callada y distante. Cómo ama la luna la sombra del mar.

Guardando en mi pecho tu nombre constante sin.

Nunca atreverme si quiera a hablar te miro de lejos y el alma suspira.

Se enciende mi mundo tan solo verte pasar.

Pero este amor tímido que dentro me gira prefiere callarse antes que fracasar a veces la noche pregunta por ti.

Y el viento murmura lo que no confesé.

Porque a un que te nombró muy dentro de mis labios se esconden por miedo a perder.

Te amo en silencio...

Así permaneceré como un verso oculto que nadie leyó.

Llevando este amor que jamás olvidaré aunque nunca sepas que eres mi gran amor.

SI LA PAZ...

Si la paz de verdad tocara

el alma voluble de los hombres,

¿sería nuestro mundo un lugar mejor?

Si la paz fuese de verdad

la mejor de todas las respuestas

para solucionar los males que afectan

en nuestro mundo y mucho más allá,

¿seríamos cómplices o podríamos ayudar?

Si el mantenimiento de la paz

logrará algún día en realidad

que desapareciesen todas las guerras,

¿en qué bando íbamos nosotros a estar?

Si lograr la paz verdadera significara

un futuro mejor y más justo para todos,

una tierra no se manifieste jamás el mal,

¿dialogaríamos con nuestro maldito enemigo

o dejaríamos pasar sin más la oportunidad?

Iván Parro Fernández

ERES, TÚ

Eres la mariposa aleteando la brisa en la noche que curiosa me mira tras la ventana.

Eres la sonrisa de las estrellas que, magnánimas, alumbran la cabecera de mi cama.

Eres el susurro de un “te amo en silencio” en el aliento cálido de la mañana.

Eres mi amante en la poesía que viste mi alma.

.

Eres... Ritmo, melodía y calma.

Gemido en el sueño plácido,

bailando el sentido pegadito al fuego que emanas;

cerquita, muy cerquita tu piel a la mía,

calor que nos embarga,

quietos muy quietos,

trotando el alazán rompiendo el pecho de ansiedad y ganas.

.

Eres... Nudo de cuerpos riendo sábanas.

Palabras mudas y sordas,

muy nuestras besando la desnudez de tu piel hecha promesa.

Tu voz... Esa voz maravillosa,

seduciendo mi médula, volviéndome loca.

Tu mirada incitante, perturbadora.

Amado mío,

eres noche profunda penetrando el alba.

.

Abrazadas las distancias,

tus ojos en el horizonte de mi mañana,

el beso bebiendo del rocio que destila la rosa en el desperezo de la alborada,

despertando con el grito de tu nombre estrangulado en mi garganta.

La noche repliega sumisa su hazaña,

el sol guiña su picardía a una luna colmada.

.

Claudia Ballester Grifo

LA DAMA DEL AMOR

Tus labios, tus besos

En noches lóbregas llenas de ansiedad siento

que tú presencia tiene efecto, me envuelve entre

caricias suaves haciendo cada instante especial por

esa llama de pasión hilvanando emociones

por esos labios finos al depositar tus besos en mi boca

Es ese calor que recorren todo mi cuerpo

desnudo dejando sensibilidad de ternura

por la obsesión de la sensualidad

preñando mi alma de gozo y pasión por amor con tus labios qué nos incitan

a sentir tus besos de pasión

Son esas ganas de embriagarnos por besos

robados sensuales llenos de pasión

de hacer el amor en los labios y disfrutar de tu boca

desordenando mi vida entera por tus abrazos cálidos

envueltos entre suspiros y emociones exquisitas

adentrarme quiero en tus locura hasta satisfacer

mis deseos pasionales hasta sucumbir en el silencio del corazón

Sedúceme despacio instala mis ansias y ganas

hasta sembrar mis delirios en la superficie de mi piel

gimiendo por el abrupto del fuego amoroso

que haces mi amor llenar el alma de gemidos por esos labios ansiosos por tus

besos robados llenos de pasión

A veces amor no se si callar o gritar tú nombre

o a decir verdad suspirar profundo por causa del oleaje de pasión en mis labios

tatuando cada rincón del cuerpo calentando

la mente por ansiedad de sensaciones

por tus besos húmedos erótico envolviéndonos entre suspiros

Siento que de ti viene algo que enciende el alma

y va calmando el silencio del corazón

agonía de amar despertando sentidos desordenando

la conexión de la vida por sensaciones envueltos

entre los besos furtivos sensuales

y labios cálidos envueltos entre pasión

Esa cercanía con esa mirada sensual insinuante

con sensual pasión que emotiva mi piel

y mis sentimientos vuelan

por sensaciones envueltos entre suspiros

dejando la piel humedecida

con el sudor de la emoción brotando desde mis adentros

sensaciones por tus labios y besos apasionados

DICTADURA DE LA FELICIDAD II (Fracción)

Dice la dictadura de la felicidad:

triunfa, ama, juega, convive,

representa, simula, compra, comparte

o aguanta, resígnate, sonríe, muéstrate,

pero que no te perciban infeliz, triste, sombrío

que la idea que de ti tengan

sea la de una persona triunfadora, envidiada, feliz.

Cruza entre ellos con actitud, mirada

y paso de ganador,

presume, derrocha lo que puedas,

así sea solo risa fingida,

al cabo cuánta presumible felicidad es cosmética,

de dientes para afuera, vestuario, petulancia,

que llega a hablar de lo que no sabe, no tiene, no es.

Eso sí, que no platiques de más, porque te derrumbas,

rompes en llanto en la fiesta de la vida,

al caérsete el telón de la apariencia

y salir del escenario expulsado por la verdad

y con ella exhibida tú triste realidad.

Aguanta las preguntas y comentarios insidiosos

que pretenden desnudarte, exhibirte como el que eres,

debajo del oropel que te inventaste,

que luces, que te disfraza.

Alfredo Mendoza Cornejo

OLVIDO TE QUIERO

De los te quiero que se volvieron olvidos.

Y el manto de la noche se abalanzó sobre la cordura de mi corazón

¿Estas?

Quizás si

Quizás no

Quizás no se.

El polvo de los caminos lo han pisado los caminantes.

El sendero que hoy camine

Ya se ha borrado.

Y decirte te quiero desde lo profundo de mi corazón

es solo un eco en un ser vacío.

Las lágrimas han inundado mis sentimientos.

Al jardín lo ha secado el sol de verano.

La noche es más oscura.

Para que regresar si el río ha seguido su curso.

Para que correr si ya te has perdido en tu propia oscuridad.

No me extrañes

No me pienses

No me sueñes

El poema se ha hecho polvo con tu indiferencia.

Y los te quiero.?

Los te quiero se han ido a navegar buscando un nuevo puerto donde arribar

Es tarde

Descansa

Mañana será un nuevo día

Mancho

SILENCIO

Coralia Hernández Aramburu.

Calla por favor es que acaso no ves que viviríamos una pesadilla porque nadie comprende esté inmenso amor que sentimos los dos..

Cuando alguien me nombre te das la vuelta para que no sospeche de tu pasión tu amor por mi .

Mí corazón se pone triste al igual que el tuyo mi garganta me duele porque no puedo gritar que te amo que eres el hombre que yo amo si que te amo en silencio.

Hasta que tú te convenzas de que el amor es para valientes que no estamos en pecado , para mí pecado es aquel que nunca ha amado si porque es lo más hermoso que Dios creo el amor.

Ya tu no perteneces a aquella persona , así que te dejare que seas tú quien rompa el silencio de esté hermoso amor...

Yo te amo con las fuerzas de mi corazón como aquella golondrina que amaba a su nido que lo cuidaba con devoción así te amo amor mío en cualquier momento romperé el silencio.

CAMINEMOS...

Jesús Alberto Volcán

He cruzado días grises,

y también soles de fuego,

pero en cada paso incierto

tu mirada fue mi sustento.

Cuando el mundo se hizo ajeno,

fuiste fuerza y fiel abrigo,

mi razón, mi tierra firme,

la que nunca suelta el hilo.

Gracias por caminar conmigo,

por no soltar jamás mi mano,

por ser mi casa en el camino,

mi calma, mi fe, mi faro claro.

Gracias por amarme sin medida,

en los días de ruido y de frío,

por tu risa, por tu aliento,

por ser todo y estar conmigo.

No fue fácil cada tramo,

hubo piedras, hubo viento,

pero en medio del cansancio

construimos nuestro tiempo.

Tú creíste en lo que somos,

cuando ni yo lo entendía,

tu ternura fue refugio,

tu presencia, mi poesía.

Gracias por caminar conmigo,

por no soltar jamás mi mano,

por ser mi casa en el camino,

mi calma, mi fe, mi faro claro.

Gracias por amarme sin medida,

en los días de ruido y de frío,

por tu risa, por tu aliento,

por ser todo y estar conmigo.

Y si el destino se empeña

en poner más pruebas duras,

yo sabré que a tu lado

toda herida se sutura.

Porque tú eres mi certeza,

mi horizonte compartido,

mi presente, mi promesa,

mi destino decidido.

Gracias por caminar conmigo,

por enseñarme lo sencillo,

por tu amor sin condiciones,

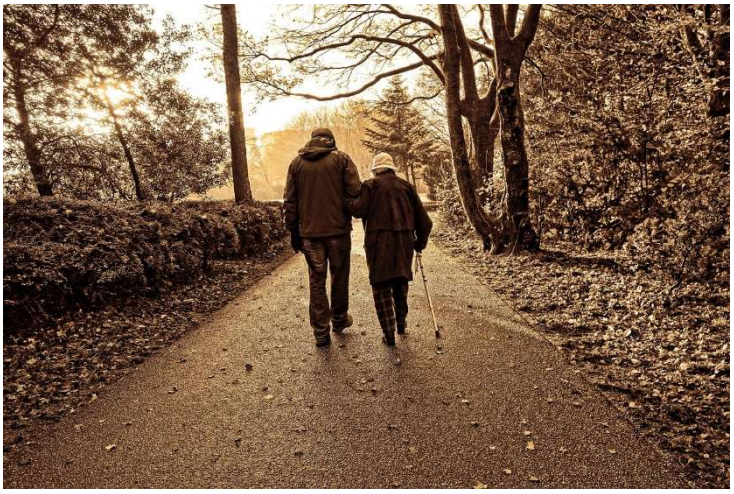
por cruzar conmigo el filo.

Gracias por ser mi compañera,

mi canción, mi nido, mi abrigo,

mi siempre, mi primavera…

Gracias por estar conmigo.



VERSOS AL AIRE

Mi alma está sedienta de tí,

mí amor.

Amor,

contigo quiero envejecer ,

ser la mejor parte que hay de mi...

Déjame ser en tí,

a mí manera, besarte cuando quiera,

Morir y resucitar en tí,

cuando te adentras en mí.

Amor,

se que el tiempo pasa y no se ve,

aún espero,

aún te espero.

Alma mía sola...

siempre sola sin que tú comprendas lo que gritan mis ojos.

Sabes que te amo,

mis manos no cansan de expresarte mi sentir en letras,

como mi alma,

no se cansa de amarte tal cual eres.

Mi amor es locura

ymi soledad está llena de tí.

Viajaré a las profundidades del mar donde Alfonsina duerme,

quizá me regale un verso para adornar tus ojos y me mires solo a mi.

"En mi eterno ahora...

mi amor lleva tu nombre"

¡Por Siempre!

Flor Inés Moreno Morales

EL DESPOJO

LA DECADENCIA DEL DÍA

Gabriel Avilés

Soy el despojo de mis versos

Aquel que urde constelaciones a la guerra implacable de las palabras

sin pensar en la malquerencia de una página adultera y sola.

En esta mísera rutina, no veo al hombre ni al poeta sólo a un espantapájaros

acostumbrado a dormir con cuervos en la afonía perpetua

y el desaire de pertenecer.

Estoy cansado, fallezco cada mañana,

recorriendo las mismas calles, de saludar al hombre de las manos sucias,

ver caer de los árboles, su sequedad y, ocultar mis lágrimas en el áspero suelo de las barricadas.

Cansado de vivir sin vivir, de ladrar mis penurias

a través de un poema ya consagrado por otros.

Pariendo líneas con más pena que gloria

y sentirme pusilánime al transcurrir telúricos aforismos mientras

mi mente añora vaticinios en ultrajadas letras.

REESCRIBIRSE EN EL AMOR

Ángel Antonio Abud Dao

Volando en el cielo hacia mucho tiempo, llegó un momento en la vida, que no sobrevivió al primer amor, que no supo entender, y acabo escribiéndose en ruinas para no desaparecer del todo.

No podía reflejarse igual en todos los ojos, ni lograba vestir otra vez aquella calma que conocio en un abrazo, seguía roto en todas las esquinas, amargo en todos los suspiros, verdugo de su propia hambre, viejo, loco, perdido en un poema.

Pero más allá de la libertad, la brisa susurra poesía divina, se siente una gran palpitación de vida, un infinito y solitario beso llega de nube blanca revestido, regresa y vuela con entusiasmo ciego, parece que medita en muchas cosas, se reescribiré en el amor.

Con lo único que es inevitablemente vanidoso y de arrogante celo, es con sus sentimientos, todo lo que le perturbe, se vuelve su enemigo.

PENSAMIENTOS AL INFINITO

Cuando vuelvas a hacerme el amor

descubrirás si lo que sientes es solo pasión

porque todo el mundo habla de libertad y crecimiento interno.

Pero cuando en verdad ven a alguien libre de dogmas se espantan

se dice que es amor, cuando al unisono del latido dos bocas se encuentran y se dan un mismo tiempo.

La paz , el deseo y el alivio te sobran caricias , pero existe en el mundo manos que te perturban como las mías .

Prefiero la tranquilidad de la soledad que la decepción de un mal amor

pero al fin es amor , cruzarán huracanes y tormentas.

Pero hay cosas que no puedo decir, porque ni hay palabras para decir

entonces no intentes:

No temas a la soledad, no vivas del pasado, no intentes agradar a todo el mundo.

No sientas que la vida les debe nada

no esperes resultados inmediatos

no le tengas miedo al cambio.

No pierdas el tiempo compadeciendote

no critiquen ni se la pasen quejándose

transforma los problemas en éxito.

No abandones fácilmente

asume riesgos constantemente, eligete como sentirse feliz .

Giovanni DORIA Nuñez.

TE AMO

El amor no tiene límites,

sin tiempo, sin límites para olvidar,

Es el fuego suave pero claro

lo que sigue ardiendo.

Uno nacido en una simple mirada,

y crecer en silencios desconocidos,

en palabra no dicha,

y por las noches con estrellas ocultas.

Ella sana todo lo que es difícil,

pon consuelo en tu alma,

Cuando la vida se siente como un doozy

el amor se convierte en salvación.

Y hasta el mundo se rompe,

el amor sigue siendo puro

en los corazones no se desvanece,

Ella estará siempre viva, no olvidada.

Verónica Navidad

LA AURORA QUE HABITA EN TU MIRADA

Bajo el manto de una aurora de un hielo

busco tu rastro al no buscar un atajo,

donde el viento del norte grita tu nombre

el mar de zafiro se hace en presencia.

Eres la runa sagrada de un amor nuevo

el fuego que alimenta mis pasiones,

el refugio seguro que cuida mis días

la luz que abrazo a tu lado sentado.

Navegué entre brumas al ver tu rostro

desafiando tormentas de la desolación,

me abrazas cuando tienes inseguridades

ser en tu vida un amante del romance.

Ni el canto anima tus lindas sonrisas

con el oro de las rosas blancas,

eres mi guía en invierno de colores

donde rodeamos la belleza del musgo.

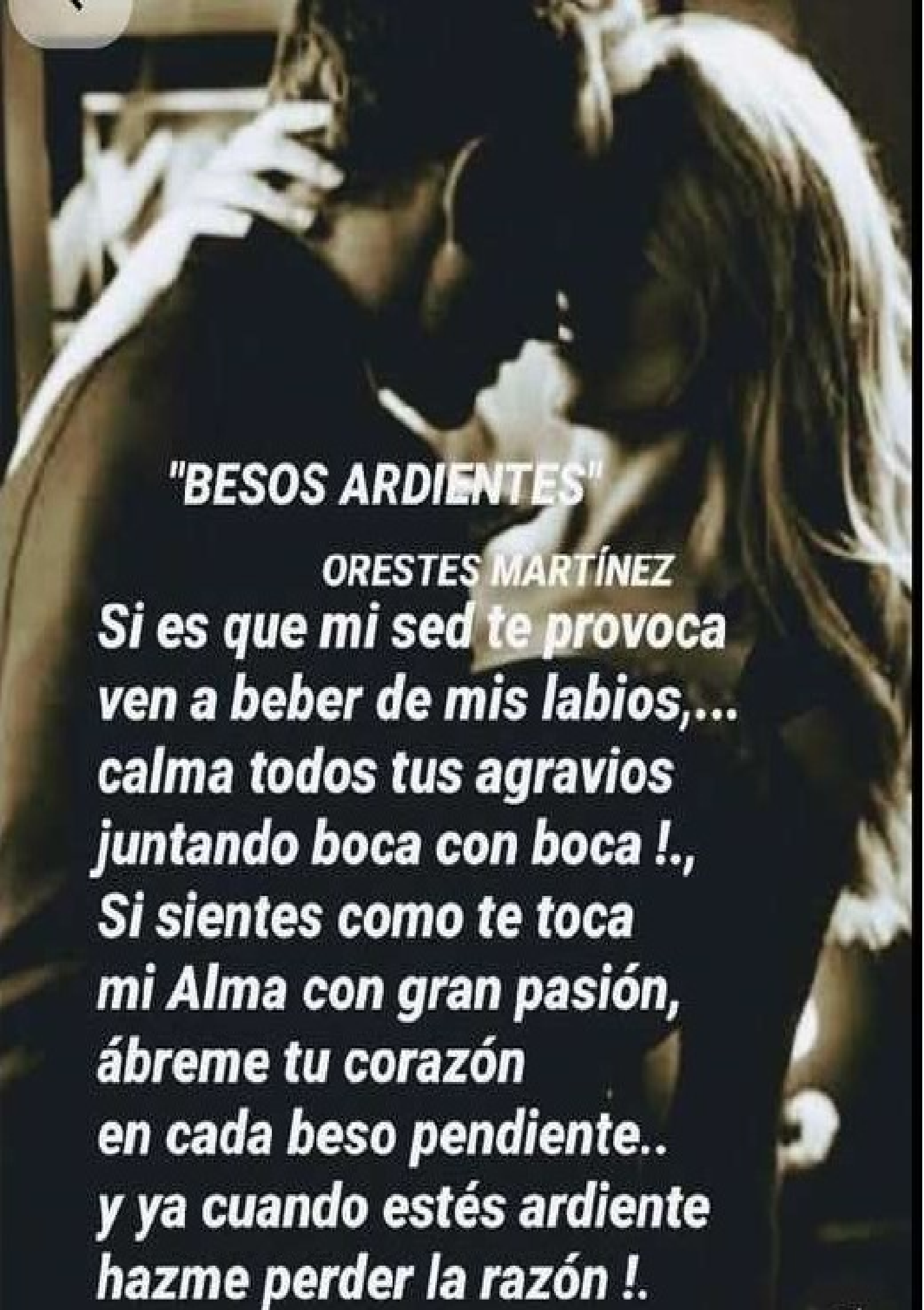
Que el hilo de seda son abrigos

nos mantiene en un dulce calor,

pues hacemos un corazón blanco

donde rodeamos el poder del amor.

George Carlon


"BESOS ARDIENTES"
ORESTES MARTÍNEZ
Si es que mi sed te provoca
ven a beber de mis labios,...
calma todos tus agravios
juntando boca con boca !.,
Si sientes como te toca
mi Alma con gran pasión,
ábreme tu corazón
en cada beso pendiente..
y ya cuando estés ardiente
hazme perder la razón !.

NOSOTROS

Se viste la noche con

tintes de calma,

y en el silencio absoluto

del viento,

he buscado entre las

palabras más bonitas

para expresarte todo

lo que por ti yo siento.

Quise inventar un

lenguaje de estrellas,

escribir en el aire

un verso supremo,

más callé,

opté por demostrártelo

con mis besos bajo

el amparo de

este cielo eterno.

Deja que mis labios

te narren la historia

que la voz no alcanza,

que el alma sostiene;

con ellos sabrás el

inmenso amor que

te tengo, este fuego

puro que nunca se detiene.

Que eres mi razón,

mi ilusión, mi más

grande fortuna,

el faro que alumbra

mi noche más fría;

en tus brazos encuentro

mi hogar y mi luna,

la paz que buscaba,

la dulce fortuna.

El mundo allá afuera

apresura su paso,

pero en el refugio de

nuestro universo,

contigo el tiempo se

detiene, se rinde,

mientras nos fundimos

en un tierno beso.

Ya no hay un mañana,

tampoco un pasado,

el ruido del mundo se

vuelve remoto;

en este milagro que

hemos creado, y qué sólo existe para nosotros.

ELIZABETH OSORIO

TU MI VIDA, ME ROBAS EL ALMA.

Zambrano D. Marynes.

La noche cae mientras

la luna embellece la noche

las estrellas hablan que

te extrañan cada día más.

Tu tacto

y el sabor de tus labios

tus ojos que guardan

secretos,

sonrisa que me roba

suspiros

sueño despierta,

respiro tu aire,

abrazo tu cuerpo

me dejo llevar.

Un corazón de hielo,

que guardan un pequeño

misterio, y yo como

buena princesa,

el castillo quiero explorar.

Busco entre los grandes

pasillos, y entre los

mosaicos viejos y antiguos

buscando en el jarrón

morado, una nota perdida.

Imaginando que ahí

me digas,

que estas dispuesto a mi

a donarme la corona,

y hacerme princesa de tu

reino,

y cuando caiga el invierno

sanaremos entre sus hojas

y entre sus brazos lloraré

las penas de antaño.

Y aunque el vacío

me llene, verás amor mío,

que el daño causado,

no importará,

lo único que me importaría

ahora es que te quedes

y no vuelvas a irte jamás.....

LA SOMBRA QUE TE NOMBRA

Amor a desquicio.

Sacudo mi cabeza,

intento despojar dudas,

pensamientos que no cesan.

Los ahogos ya son continuos

y la marcha se quedó en el camino...

Quizás no me he dado cuenta

que lo dejé todo a:

la sombra que te nombra.

La sombra que te nombra

es la que late en mi corazón,

un eco de tu presencia

que no termina de resonar.

En cada rincón de mi alma

tu nombre se susurra bajo,

una oración que repite:

Te llevo en el camino,

sin pausa, sin tregua.

La sombra que te nombra

es la que me hace buscar

en el espejo de mi alma

tu reflejo, tu imagen, tu mirar.

En la oscuridad de la noche,

tu nombre es la luz que me guía;

en el laberinto de mi mente,

mi sombra es la que te encuentra.

La sombra que te nombra

es la que me hace amar

con un amor sin fronteras,

sin límites, sin temor.

Ahora que el silencio regresa,

apareces en cada pestañeo

de mi imaginación.

JHON ALEX LOTTO

ALTAR DE ROCA Y VIENTO

No busco el reino ajeno ni el aplauso,

vengo a habitar la tierra que yo piso;

frenar el pulso que corría de prisa

y proclamar mi nombre sin retraso.

Aquí me planto, el pecho alzado y firme,

con el honor que no se compra o vende,

mientras la mente con rigor comprende

que ningún golpe logrará abatirme.

Hago del muro un mapa, una escalera,

y del fracaso el oro más rotundo;

aunque no sea el plan que yo quisiera,

es el cincel que me transforma el mundo.

Miro el instante, el brillo que se escapa,

lo observo y cambio su carbón en lumbre;

soy el testigo que su sombra atrapa

para ascender al filo de la cumbre.

Pido la luz que limpie la mirada,

la resistencia que mi pulpa fragüe;

que la tormenta que golpea airada

en este yunque de mi piel desagüe.

Lucho sin ira, con la frente clara,

en una calma que al dolor desarma;

la realidad no es una espada amarga,

es el espejo donde habita el alma.

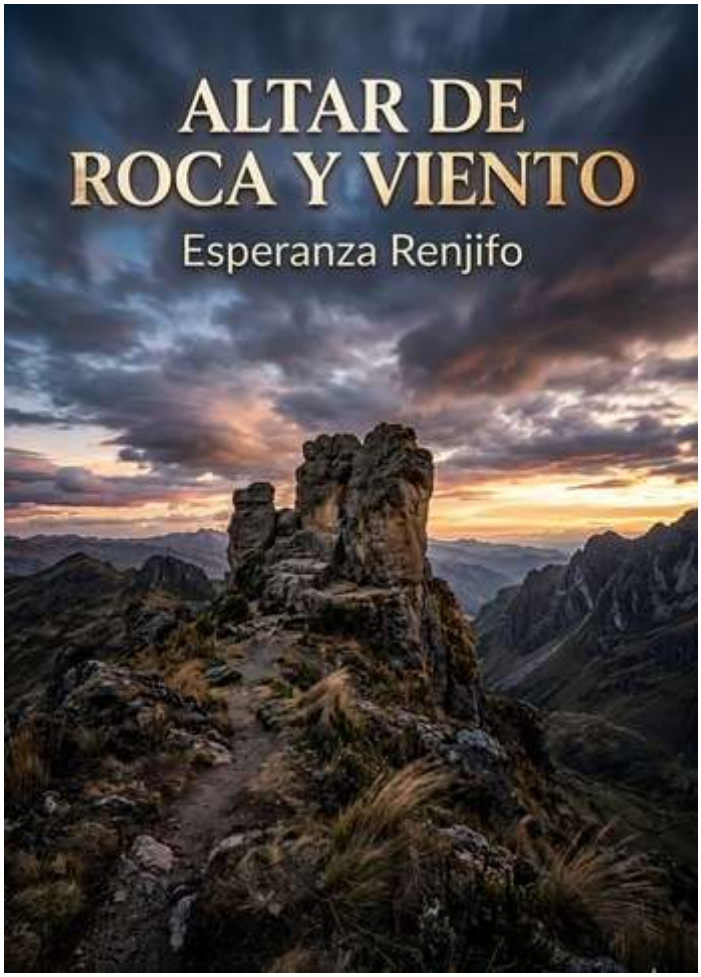
Y al fin entiendo el triunfo del destino:

no soy la roca que resiste el río,

sino el invierno que inventó el camino

para quemar el fuego con el frío.

Esperanza Renjifo



ENTREVISTA AL CIELO

En este número el viaje itinerante de este periodista lo ha llevado a Cajamarca, es una ciudad del área montañosa del norte de Perú, en la cordillera de los Andes. La plaza principal histórica, la Plaza de Armas, está rodeada de arquitectura colonial barroca. La Catedral de Cajamarca tiene un altar cubierto de pan de oro, mientras que el Monasterio de San Francisco tiene catacumbas y un museo de arte religioso. Cerca está el Cuarto del Rescate, donde mantuvieron prisionero al último emperador inca, Atahualpa.

Cerca de este lugar hay un pequeño bar y allí me había citado mi entrevistado de hoy, Mario Florián.

El hombre en cuestión ya me estaba esperando mientras bebía chicha de jora, una bebida fermentada de maíz, tenia una botella con este liquido el cual me vertió en mi vaso vacío y me lo lleno hasta la mitad.

E: Esto para que vaya conociendo la bebida que se toma en la sierra peruana y conociendo lo que es esta tierra.

P: Sabe prepararlo.

E: Claro que si, lo aprendí en uno de mis tantos viajes por las tierras de este país. Este lo hice yo personalmente.

P: Se define como un poeta indigenista.

E: El indigenismo es un término que designa una corriente política, cultural y académica surgida en América Latina, centrada en la representación, defensa o integración de los pueblos indígenas dentro del marco de los Estados nacionales. Puede decirse que si porque me ocupe de rescatarlos valores culturales de los Andes.

P: Puede decirse que es un juglar andino.

E: Si asi me defino pero no para rescatar la cultura incaica sino la relación de los aborígenes en su interacción con la naturaleza, los animales y vegetales.

P: De esa interacción que me habla pueden rescatarse valores.

E: Claro que si, la solidaridad, la reciprocidad, la camaradería, la amistad, el amor.

P: Y como son sus creaciones poéticas

E: Mis primeras creaciones fueron escritas al modo del harawi incaico, versos breves y compendiosos que eran cantados por los haravicus. Los haravicus componían poesía popular que expresaba los sentimientos de la comunidad, narraban la historia de los reyes, y perpetuaban mitos y hazañas a través de la tradición. Pues yo soy uno de ellos dónde escribo sobre el amor, la naturaleza, el dolor indígena, la lucha contra la oligarquía, el abuso de los terratenientes, lo autóctono y la nacionalidad.

P: Puede recitarme el fragmento de alguna de sus poesías

E: Si le voy a recitar un fragmento

Yo soy un pastorcito

En este campo verde,
donde retoza el sol,
pastoreo mis lindas
ovejas de blancor.

Yo soy un pastorcito,
yo soy un buen pastor.
Hago salir de mi honda
pedrusco volador.

Al pie de mi rebaño,
silbando una canción,
a la majada vuelvo
con poncho bicolor.

Y a la majada llego
cuando declina el sol,

silbando, modulando

mi pastoril canción:

-Yo soy un pastorcito,

pero, con mi honda, yo

hago correr al puma,

al zorro y al halcón...!

P: En esta poesía reivindica al pastor, al trabajador rural.

E: Asi es mi amigo describo en mis versos el paisaje, el lugar dónde el campesino peruano se gana dignamente el pan de cada día para subsistir el y toda su familia.

La conversación siguió en forma amena por casi dos horas dónde me fue contado anécdotas, y las costumbres y leyendas de los Andes Peruanos y de regalo una botella de chicha de jora, la cuál comencé a degustar con deleite.

EL PASTOR DE NUBES: UN RETORNO A LA SEMILLA DE MARIO FLORIÁN

Escrito por: Esperanza Renjifo

Llegar a la tierra de Mario Florián es despojarse del ruido del mundo moderno para entrar en una dimensión donde el silencio tiene la textura de la lana recién esquilada y el aroma del eucalipto bajo la lluvia. El viaje hacia Contumazá, en las serranías de Cajamarca, no es un simple trayecto; es un rito de iniciación. La carretera es una serpiente de tierra roja que se retuerce ascendiendo entre los desfiladeros de granito, donde el aire se vuelve más delgado y gélido, obligándote a inhalar el perfume mineral de las peñas húmedas. A medida que ascendemos, el paisaje se fragmenta en mil matices de verde, que parecen cortados por el hacha de un dios antiguo. Desde el verde tierno de los alfalfares hasta el verde sombrío de los pinos que parecen custodios de un secreto antiguo contrastando con el azul cielo, pues aquí, el cielo no es un techo, es un manto de un azul tan profundo que duele la vista, salpicado por esas nubes blancas y pesadas que Florián, el "poeta de la peruanidad", aprendió a pastorear con la mirada desde que era niño.

Desde la ventana, se observa cómo la neblina —esa "lana de los dioses" que Florián tanto amó— baja de las cumbres y lame las laderas, envolviendo los camiones cargados de fruta con un manto blanco que huele a musgo y a tiempo detenido. En las paradas del camino, el sentido del gusto despierta con el picor de un queso fresco de cabra y el calor de un pan de piso recién salido del horno de barro, cuyo aroma a leña quemada se mezcla con el aire puro de la altura. Un olor a mineral del adobe húmedo acompaña el humo de la leña de aliso que escapa de las cocinas de las casitas. Al mirar hacia abajo, los valles parecen mantas de retazos tejidas por manos gigantescas, donde el amarillo de la retama florecida explota como chispas de sol atrapadas en la tierra.

Al entrar finalmente en el pueblo, el sonido de los neumáticos sobre el empedrado irregular marca el ritmo de una égloga. El frío de la tarde golpea las mejillas con la suavidad de un pañuelo de seda, mientras el sol de los venados tiñe las fachadas de adobe de un naranja encendido que parece fuego líquido. Al caminar por sus calles empedradas, no se siente el paso de un turista,

sino el de un peregrino. Bajo mis pies, las piedras —gastadas y pulidas por siglos de herraduras y pies descalzos— vibran con la memoria de sus pasos. Florián no escribía desde un escritorio de mármol; su poesía nació del crujido de la ojota contra la escarcha matutina y del roce de la mano contra la piel rugosa de la papa recién extraída del surco.

Me detengo frente a un muro de pirca. Al tocarlo, siento la aspereza de la piedra y el frío del barro seco; es la misma solidez táctil que habita en sus versos. Aquí, la esencia de Florián se vuelve piel: es la dignificación del hombre andino a través de la caricia y el trabajo. Su poesía nos permite acercarnos a la tierra no como un mapa, sino como un cuerpo vivo que late. Beber el agua cristalina que brota de los manantiales del camino es como leer sus poemas: un golpe de pureza que sabe a nieve derretida y a piedra ancestral, recordándonos que somos parte de este paisaje telúrico.

Termino este ascenso contemplando cómo el cielo se torna violeta sobre el Monte Resegone peruano de sus recuerdos. El silencio es ahora interrumpido por el canto lejano de una quena que parece nacer de las mismas nubes. Me voy de estas calles con la certeza de que el legado de Florián no es un libro cerrado, sino un tour perpetuo por nuestra identidad, una invitación a sentir el orgullo de la raíz en cada poro de la piel y en cada latido del corazón que se atreve a subir hasta su cumbre poética.

Al acercarme a lo que fue su entorno natal, la esencia sensorial se intensifica. El color de las fachadas, pintadas con cal y añil, evoca la paleta de sus poemas: el rojo de la sangre de los ancestros y el verde esmeralda de los valles profundos. En una esquina, el balido de una oveja rompe el aire y me recuerda que Florián fue, antes que erudito, un habitante del campo. Su poesía nos permite acercarnos a la tierra no como un recurso, sino como una madre. Al tocar una pared de piedra pircada, siento la aspereza de sus versos, esa fuerza telúrica que nos dice que somos barro y espíritu.

Me detengo frente a un pequeño manantial que brota de la montaña. El agua suena como una carcajada de cristal entre los helechos. Aquí entiendo su identidad lírica. Florián purificó el lenguaje poético peruano, alejándolo de la imitación europea para devolverlo a la fuente: al

canto del huayno, al ritmo del trabajo agrícola y a la dulzura del quechua que late bajo el español. Beber esa agua fría es como leer uno de sus versos: un golpe de pureza que te despierta el alma y te recuerda quién eres. Su trabajo nos ha inspirado para la posteridad porque nos enseñó que se puede ser universal siendo profundamente local.

Sigo caminando hacia la parte alta, donde el pueblo se abre a la inmensidad del valle. El sol de la tarde tiñe los cerros de un dorado viejo, el color del oro de los incas que él tanto reivindicó. En este punto, el paisaje se vuelve una metáfora táctil de su obra. El frío que empieza a bajar de las cumbres se siente como la melancolía de sus elegías, pero el calor que aún emana de la tierra es la esperanza de sus cantos de justicia social. Florián fue un puente; su legado literario es un mapa para no perdernos en la niebla de la globalización. Él nos dejó constancia de que la belleza reside en lo sencillo: en un terrón de azúcar, en el vuelo de un cóndor o en la mano callosa de un abuelo.

Al transitar por estas calles, percibo que su poesía es una forma de resistencia cultural. No es un mero apunte en los libros de texto; es una llama viva que se siente en el picor del ají en el paladar y en la frescura del viento que limpia el pensamiento. Cada rincón de su pueblo natal parece haber sido nombrado por él antes de existir. Las flores de retama que adornan los caminos no solo son amarillas; son el "oro del pueblo", como él las veía.

Termino mi tour en la plaza principal, mientras las sombras de los árboles se alargan como versos escritos en el suelo. Me siento en un banco de madera y cierro los ojos. Puedo sentir la presencia de Mario Florián en el murmullo de la gente que regresa del campo, en el olor a tierra arada y en la inmensa paz que solo otorga la verdad. Su legado para la posteridad poética es habernos devuelto el orgullo de nuestra raíz, habernos recordado que el poeta es un servidor de su pueblo y que la belleza solo es verdadera cuando tiene raíces.

Me voy de Contumazá con el alma llena de colores: el ocre de la sierra, el blanco de las nubes y el verde de la esperanza. Llevo conmigo la certeza de que, mientras alguien camine por estas calles y sienta el latido de la tierra, la poesía de Florián seguirá viva, pastoreando nuestros sueños hacia un futuro donde la dignidad sea, por fin, el lenguaje de todos.

Quien se asome a los versos de Mario Florián por primera vez, debe saber que no abrirá un libro, sino una herida de luz en medio de la montaña. Leerlo es sentir el pulso de la piedra bajo los dedos y el sabor de la lluvia antes de que caiga; es una nostalgia que no duele, sino que abriga, como el poncho de lana gruesa que nos protege del frío del olvido. Sus palabras son el eco de un mundo que se resiste a ser silenciado, y al recorrer estas calles, uno comprende que su poesía no se lee con los ojos, sino con los pies que caminan la tierra y con la sangre que reconoce su origen. No conocer a Florián es caminar por la sierra en penumbras; conocerlo es, finalmente, verse amanecer sobre los Andes peruanos de la mano de un hombre que hizo de la ternura su mayor acto de rebeldía.

Esperanza Renjifo

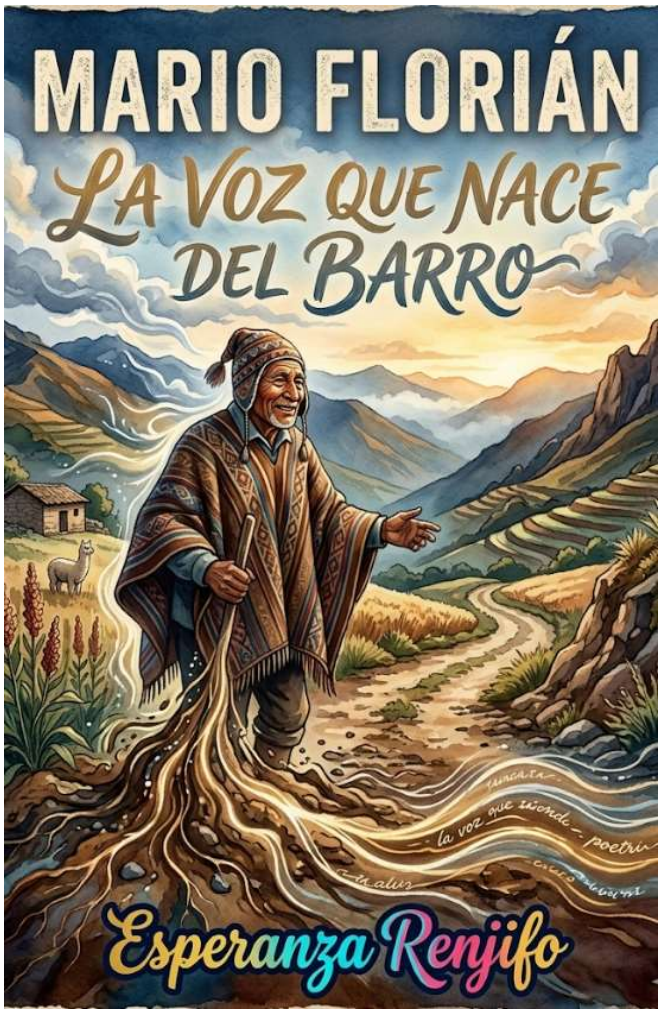
Lima – Perú

MARIO FLORIÁN; LA VOZ QUE NACE DEL BARRO

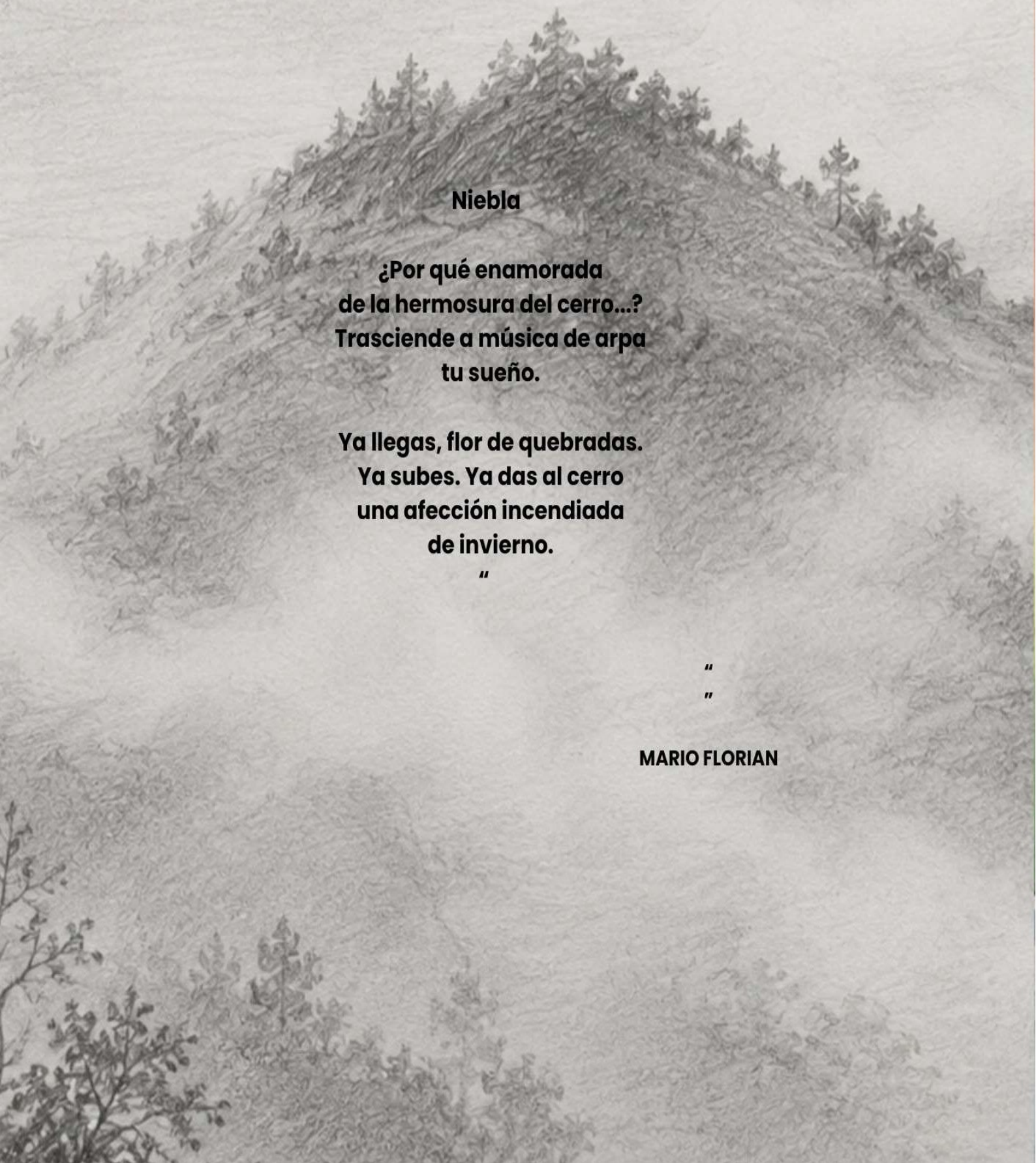
Esperanza Rejinfo.

Cajamarca no es un lugar en el mapa, es una forma de sentir el tiempo. Allí, en la entraña de un 1917 que aún guarda el eco de los Andes, germinó Mario Florián. No llegó al mundo para observar la tierra desde la distancia, sino para hundir las manos en ella, para que su pulso se acompasara con el ciclo de la papa y el latido indomable del ichu. Maestro de escuela, hombre de surco y de tiza, su vida fue el puente donde la realidad más árida se fundió con el aire más sutil.

Florián no escribía; desenterraba la luz que duerme bajo el terrón. Mientras otros buscaban la metáfora en el mármol, él la hallaba en la mano callosa que, al terminar la jornada, se pliega como un rezo sobre el pecho. Su legado es un silencio …



POESÍA ETERNA



Niebla

¿Por qué enamorada
de la hermosura del cerro...?
Trasciende a música de arpa
tu sueño.

Ya llegas, flor de quebradas.
Ya subes. Ya das al cerro
una afección incendiada
de invierno.
"

"
"

MARIO FLORIAN